

Transversalización de la perspectiva de género en Matemática, una deuda con Belgrano

Gender mainstreaming in Mathematics, a debt to Belgrano

MARÍA EUGENIA GARCÍA, ANA BUCHER, GABRIELA P. OVANDO

Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura, Universidad Nacional de Rosario, Argentina

maru@mate.unlp.edu.ar

Manuel Belgrano promovía un rol diferente y activo para las mujeres, distinto al que les reservaba la sociedad de entonces. Reconocía la importancia de la educación de las mujeres y su aporte a la organización nacional (Ministerio de Cultura Argentina, 2020). Hoy, ese objetivo va más allá de la mera educación de las mujeres. Significa preguntarse cómo aprenden, quiénes son como sujetos de conocimiento y como productoras del mismo.

Este artículo da cuenta del trabajo que realiza la Comisión de Género de la Unión Matemática Argentina junto a la red de referentes a nivel nacional para aportar a la transversalización de la perspectiva de género en la matemática.

Sobre la perspectiva de género en Matemática

Tanto la enseñanza como la producción del conocimiento científico están atravesados por diversos elementos. Intervienen en estos procesos personas inmersas en instituciones, que a su vez responden a diferentes decisiones políticas, situaciones socioculturales, etc. Podemos incluir a la perspectiva de género como un elemento transversal a ser situado en diferentes etapas. La perspectiva de género en matemáticas no intenta cuestionar que $2+2=4$, en absoluto. En todo caso, trata de investigar cómo se consiguen los conocimientos, cuáles son las narrativas de quienes construyen la disciplina, las relaciones institucionales creadas para que las mismas se sostengan y de qué modo es accesible a la población, ya sea en forma educativa o de investigación.

La complejidad del género como categoría de análisis deriva de su propia conceptualización. La identificación del sesgo de género y su reconocimiento por parte de individuos, organizaciones y la sociedad es el primer paso para poder erradicar las barreras que imposibilitan el acceso de mujeres y otras identidades feminizadas al mundo de las ciencias. El segundo paso es el análisis de sus causas y, el tercero, el diseño de estrategias adecuadas para conseguir cambios duraderos.

Los estereotipos de género juegan un rol fundamental. Por ellos persiste la creencia de que determinadas características son propias de las mujeres o de los hombres. A las mujeres se las considera como pasivas y tímidas, en oposición a los estereotipos sobre las cualidades indispensables para dirigir con éxito, asociadas a actitudes predominantemente “masculinas” (agresividad, competitividad, determinación, vigor). Por otro lado, la abstracción, la universalidad y objetividad, características que se asocian naturalmente a la matemática, se asocian cultural y socialmente a los varones. Y entonces en ese juego, las niñas y, más tarde, mujeres e identidades feminizadas, no se sienten parte de una comunidad capaz de producir conocimiento, de que el mismo sea reconocido y legitimado como exitoso (Maffia, 2008b).

Desde el tipo de educación que reciben las niñas, hasta la clase de trabajo y los modos de acceso a la producción de conocimientos en general, existen barreras y diferencias en las que es necesario pensar. Tanto en la esfera privada como pública, las mujeres se enfrentan a la segregación profesional, los estereotipos y las costumbres, las barreras para ejercer sus derechos sobre la propiedad, falta de acceso a los créditos, los recursos, y la tecnología, a la violencia de género y a muchos otros obstáculos que dificultan la equidad.

Algunas barreras han llevado a numerosos trabajos y han sido conceptualizados como techo de cristal, suelo pegajoso, segregación vertical y horizontal (Argiroffo et al., 2016; Maffia, 2008a). El techo de cristal es la barrera (invisible) que impide a las mujeres crecer en su carrera profesional y laboral. Es invisible porque no existen dispositivos explícitos que impongan a las mujeres esa limitación, sino que consta de barreras implícitas, informales y difíciles de detectar.

Las mujeres no sólo se enfrentan a un “techo de cristal” que les impide acceder a los puestos superiores de la escala, sino también a un “suelo pegajoso”. Este concepto ilustra las dificultades que enfrentan las mujeres graduadas para acceder a los primeros niveles de la carrera académica. Se señalan factores de tipo interno y externo que estarían dificultando el ascenso de las mujeres a puestos de poder (Camarena et al., 2018):

- a. Barreras internas asociadas a la identidad de género femenina. Estas tienen relación con el proceso de socialización que fomenta el desarrollo de características y actitudes asociadas a la identidad de género femenina, que pueden ser negativas para su promoción y éxito profesional. Están asociadas a la falta de modelos de identificación, lo que refuerza el estereotipo con respecto al rol de género.
- b. Barreras externas asociadas a la cultura organizacional y los estereotipos de género. La cultura organizacional actúa bloqueando la promoción laboral de las mujeres

a través de varios procesos influidos por estereotipos y roles de género. Así tenemos por ejemplo las reglas informales, redes masculinas existentes en las organizaciones, la escasez de mentorización de mujeres, la falta de políticas organizacionales tendientes a lograr un mayor respeto a la vida privada y a la conciliación entre el trabajo y las tareas domésticas y de cuidado.

- c. Barreras producidas por el rol reproductivo y las tareas de cuidado. La desigual distribución de las tareas domésticas representa un problema crucial a la hora de que una mujer asuma tanto un puesto que demanda disponibilidad casi total como un puesto de poder.

Sin embargo, se ha verificado que una de las barreras más importantes es la propia decisión que toma la mujer de no aceptar puestos directivos para no romper el equilibrio entre su profesión y el trabajo que implica la administración, las decisiones y el control del trabajo doméstico, que están mayoritariamente a su cargo.

Otra de las narrativas que aparecen entre las mujeres alude al “síndrome del impostor” que, aunque es un término acuñado alude a varones, aparece entre las mujeres matemáticas con mucha frecuencia. El síndrome del impostor, a veces llamado fenómeno del impostor, es un fenómeno psicológico en el que la persona se siente incapaz de internalizar sus logros y sufre un miedo persistente de ser descubierta como un fraude. Este fenómeno ha sido sujeto de numerosos artículos por parte de profesionales de la psicología y educadores. El término fue acuñado por las psicólogas clínicas Pauline Clance y Suzanne Imes en 1978, año en el que publicaron un artículo sobre este síndrome, llamado "The imposter phenomenon in high achieving women: Dynamics and therapeutic intervention"⁸².

Como se puede deducir de los párrafos anteriores, o de

82 Pauline Rose Clance y Suzanne Ament Imes (1978). «The Impostor Phenomenon Among High Achieving Women: Dynamics and Therapeutic Intervention».

numerosa bibliografía relativa, hay evidencia suficiente que demuestra que el desarrollo de mujeres e identidades feminizadas recorre caminos diferentes del de los varones, que ello no depende tanto de una educación ni capacidades diferentes, como de situaciones histórico culturales sobre las cuales es necesario poner el foco y elaborar estrategias para superar. Es necesario visibilizar y valorizar el conocimiento construido por mujeres a lo largo de la historia de la ciencia y la tecnología. En esta labor las instituciones juegan un papel fundamental: por un lado, son el lugar donde ellas mismas trabajan y por otro, son transmisoras y reproductoras del *status quo*.

Por otra parte, diversas conductas que sostienen diferentes comportamientos son justificadas como parte de lo que debe ser y de la objetividad matemática. Pues ni tan objetivo, ni debe ser. Estos falsos fundamentos esconden relaciones jerárquicas que se sostienen e intervienen políticamente en las instituciones, en los modos en que se relacionan sus integrantes e incluso en los objetos mismos de trabajo. Problematicar esto, dar cuenta de estas situaciones, puede permitir modos diferentes de relaciones intrainstitucionales más equitativas, democráticas y representativas. Las denominadas ciencias STEM, entre las que se encuentra la Matemática, tan necesarias en los desarrollos tecnológicos de un país, como también tantas otras, deben ofrecer espacios más inclusivos, con mejores posibilidades para una mayor población. Cabe aclarar que en este trabajo se hace hincapié en sesgos de género, pero se debe tener en cuenta que este se mezcla muchas veces con otras barreras sociales, económicas y culturales, lo que se conoce teóricamente como interseccionalidad.

La transversalización de la perspectiva de género tanto en la enseñanza como en la investigación resulta una herramienta que puede aportar a la reducción de los sesgos de género y a generar espacios más inclusivos, pero esto no es un trabajo fácil, como se indica en Argiroffo et al. (2016):

Con frecuencia, la apuesta por la transversalización despierta resistencias múltiples; de parte de quienes consideran al género como tema

emergente, de moda, que sería correcto ofertar a quienes les interesa, pero que resulta excesivo o pretencioso (hasta impuesto) cuando se pretende extender sus alcances más allá de su supuesta especificidad y pertinencia (...). Así mismo, es resistida en las áreas de conocimiento denominadas “duras” o “exactas”, bajo el supuesto de neutralidad y objetividad con los que se producen y reproducen los sesgos androcéntricos de la construcción (siempre humana, y por tanto, socio-cultural e histórica) del conocimiento científico.

Y agregan

En todos los casos, las resistencias reactivas a la transversalización de la perspectiva de género y sexualidades vienen a indicarnos un déficit en la capacidad de transmitir y registrar lo que estas apuestas suponen e implican: una profunda revisión y problematización del impacto que las diferencias y desigualdades culturales basadas en el género y la sexualidad tienen en la producción de conocimiento, en las subjetividades que lo producen, en las relaciones de su producción, en los métodos de investigación, validación, legitimación y divulgación, así como en las perspectivas pedagógicas y de enseñanza-aprendizaje. Y, más allá de las currículas y el objeto específico de estos cuadernos, también hay resistencias para reconocer el impacto de las relaciones de género y sexualidad en la configuración del poder en las instituciones y en la gestión de las políticas universitarias.

Contexto histórico y marco de trabajo

Desde hace mucho tiempo, pero con más fuerza desde 2015, con la instalación de la consigna “Ni una menos”, el movimiento feminista sacude la universidad y el mundo académico, visibilizando las relaciones de desigualdad en las instituciones y denunciando la violencia de género que sufren habitualmente las mujeres y las disidencias sexogénericas. El 8 de abril de 2019 el Consejo Interuniversitario Nacional aprobó un documento para que las universidades adhieran a la ley nacional N° 27.499, conocida como Ley Micaela, sancionada en diciembre de 2018, que establece la capacitación obliga-

toria en género y violencia de género para todas las personas que se desempeñan en la función pública, en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación. Como dijo Analía Barrionuevo, coordinadora del Programa Género de la UNC:

La Universidad, en tanto institución pública, debe asumir su compromiso social en la promoción de acciones concretas para construir una vida libre de discriminación y violencias, tal como lo establecen los distintos tratados internacionales suscriptos por nuestro país en relación con las cuestiones de derechos humanos y género.

Por otro lado, la Ley N° 26.150, es la norma que establece como propósito primordial la responsabilidad del Estado de hacer válido el derecho de niños, niñas y jóvenes a recibir Educación Sexual Integral (ESI) en todos los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada. La aprobación de esta ley retoma compromisos asumidos en el plano nacional e internacional. Además, la ley 26.485, que asiste a la protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, promulgada en abril de 2009, aspira a eliminar la discriminación entre mujeres y varones en todos los órdenes de la vida. Estas leyes quedan en lo abstracto si no se concretan en acciones directas. Argentina se ubica entre los primeros países del mundo con mayor cantidad de investigadoras mujeres (53%), superando a Europa y Estados Unidos (32%). Como dice Dora Barrancos, esto no significa que se hayan alterado las relaciones de poder ni quiénes ocupan los puestos decisorios.

Desde la perspectiva introducida por la Ley N° 26.150 (ESI), la educación sexual no queda reducida a determinadas áreas curriculares, sino que atraviesa los contenidos de todas las áreas. Este enfoque integral de la sexualidad supone un abordaje que abarca las mediaciones socio históricas y culturales (Argiroffo et al., 2016).

Sobre el trabajo en red

El trabajo de la Comisión de Género y su red de referentes, construido de manera colectiva y situada, constituye un intento por elaborar estrategias para la comunidad matemática en el ánimo de trabajar sobre esas barreras que obstaculizan el acceso y promoción de mujeres y disidencias sexuales en general. Estos trabajos constituyen pasos necesarios para instalar transversalmente la perspectiva de género tanto en la educación como en las investigaciones en matemática.

En 2018 se creó la Comisión de Género de la Unión Matemática Argentina y su red de referentes que trabajan en distintas universidades e institutos de investigación del país. Los objetivos de la misma pueden leerse en la página web de la Comisión. La federalización, esto es, la búsqueda de representantes de los lugares más diversos, se sostiene en la idea de conocer tanto lo global como lo local, describir las particularidades y conocer lo común a todas aquellas mujeres y disidencias que desde su espacio hacen matemática, como educadores o investigadores.

Actualmente la comisión cuenta con cinco integrantes de cinco universidades nacionales distintas, en las provincias de Santa Fe, Salta, San Luis y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La red de referentes de la comisión, integrada por catorce personas, se encuentra trabajando en los siguientes ejes:

Eje 1: visibilidad (mantenimiento de redes –Facebook, Instagram, YouTube– y actividades de difusión).

Eje 2: organización de eventos (talleres y conferencias para la Reunión Anual de la UMA, actividades para 12 M).

Eje 3: estudios de género (situación en pandemia, rescate histórico de mujeres y diversidades en matemática).

Eje 4: aspectos éticos (código de convivencia para eventos, redacción de cartas, reclamos).

La comisión de género, a través de su página web, redes sociales y de su red de referentes locales, encara trabajos di-

versos para promover a sus colegas y visibilizarlas a través de actividades de difusión. También intenta promover la discusión, fomentar y apoyar mejoras e interactúa con otras redes y comisiones de género de otras instituciones del país.

Entre la divulgación realizada se puede observar: actividades que promueven la participación de mujeres y disidencias en matemática, conmemoración de distintas fechas relacionadas con estos temas y que generalmente no son tomadas por los medios masivos de comunicación, material original de la comisión. Este tipo de difusión se hace con el objetivo de llegar a la mayor cantidad de personas a nivel nacional, de todas las edades y géneros. Entre el material original elaborado por la comisión se cuenta con una serie de entrevistas en formato video, realizadas a matemáticas argentinas en el marco del “Día Internacional de las Mujeres en la Matemática 12M-2021”. En dichas entrevistas se indaga acerca de los motivos que llevaron a estas mujeres a estudiar y trabajar en matemática y acerca de las dificultades que enfrentaron a lo largo de sus carreras. Los videos concluyen con un mensaje final a modo de consejo por parte de las entrevistadas dirigido a las mujeres que desean dedicarse a esta ciencia. El conversatorio “Alicia en el país de las matemáticas argentinas”, también llevado adelante en el marco del 12 de mayo de 2021, fue transmitido en vivo y en directo por el canal de YouTube de la comisión, y cuenta a la fecha con más de 650 visualizaciones. Para este conversatorio se invitó a la Dra. Alicia Dickenstein, reciente ganadora del premio L’Oreal UNESCO 2021, quien, después de comentar brevemente la motivación del 12M, conversó con quienes estaban mirando en vivo y respondió a las preguntas volcadas en el chat de la transmisión.

En la página web se aloja la “Red de Matemátic@s Argentinas”. El proyecto de esta red apunta a generar una base de datos para visibilizar colegas que hacen matemática en el país. La información brindada por estas personas es volcada en un mapa, siendo así de fácil acceso para quien quiera consultarla.

En 2018, las primeras intervenciones de la Comisión de

Género se centraron en la reunión anual de la Unión Matemática Argentina. Esa reunión se organizó en la Universidad de La Plata y, junto con un taller de Género, se realizó un “Café con Mujeres matemáticas” y una muestra fotográfica de profesoras que trabajaron en el Departamento de Matemática de la Universidad Nacional de La Plata. Tales experiencias, inéditas en una reunión anual de Matemática, constituyeron los inicios de la comisión y un primer acercamiento hacia las narrativas de ese colectivo particular: de qué modo han trabajado las mujeres matemáticas, de qué maneras estudian, cuáles son sus intereses, sus áreas de trabajo, sus dificultades particulares, etc.

Además, en ese 2018, durante el Congreso Internacional de Matemática, se propuso el 12 de mayo como fecha para celebrar a las mujeres en Matemática. Esta fecha se celebró por primera vez en 2019 y fue tomada como una fecha importante para plantear la situación de las mujeres en matemáticas. Durante 2019, entonces, se promovieron actividades en institutos y universidades para promocionar el 12 de mayo y se realizó un primer video de Mujeres Matemáticas, invitando a que diferentes mujeres se presentaran como matemáticas, en grupo o individualmente. El enunciado general sonaba varias veces sobre la fórmula “Soy Maryam, vivo en Mi Ciudad, y hago matemática”.

En la reunión anual 2019 de la UMA, que se realizó en conjunto con la Sociedad matemática de Chile (SOMACHI), la Comisión de Género trabajó junto al Colectivo de Mujeres Matemáticas de Chile para organizar un Encuentro de Mujeres. Durante este encuentro se realizó un taller para toda la comunidad denominado “Sobre la Perspectiva de Género en Matemática”. El objetivo del mismo fue realizar aportes teóricos a ser aplicados en ámbitos relacionados a la Matemática, para que la Educación Sexual Integral sea efectivamente una propuesta integral, y no una materia más. A su vez tuvo el objetivo de interpretar cómo influyen las propias cosmovisiones en el hacer matemática, tanto en el aula, como en los ámbitos de investigación, apoyando o desalentando el presente y futuro de

estudiantes con vocaciones científicas. La necesidad de esta propuesta estuvo basada además en la demanda de formación docente, dada la diversificación de información existente. Por último, también tuvo lugar una Mesa Redonda sobre diversos temas de Mujeres y matemática, contemplando cuestiones históricas, epistemológicas, educativas y de comunicación.

En 2020, junto a lo realizado el 12 de mayo con nuevos videos de visibilización, se incorporaron temáticas de diversidades en STEM. Además, durante la reunión anual se ofrecieron ocho talleres y se inauguró la Conferencia en Género y Ciencia, en horario central y dentro de la programación general de la reunión anual de UMA.

Asimismo, durante este 2021, se ampliaron las actividades con redes, charlas y diversos afiches, en particular promoviendo a las niñas en ciencias, fecha que se trabajó el 11 de febrero y en la semana del 11 de agosto.

Durante 2018 y 2020 se apoyaron diversas actividades en reuniones de matemática dirigidas a áreas específicas. El foco es continuar con las tareas de sensibilización en las temáticas dentro de la comunidad.

Los objetivos de visibilización colaboran en potenciar la diversidad, derribando representaciones con las cuales las niñas y jóvenes, al no identificarse con ellas, sienten desmotivación cuando ingresan a las ciencias. Estos procesos se manifiestan marcadamente en la adolescencia, por lo que es necesario trabajarlos tempranamente. Entonces, visibilizar a quienes hacen matemática, por un lado, mejora las representaciones, derriba estereotipos y alienta a más jóvenes a trabajar en esta ciencia. Por otro lado, promueve la incorporación de más mujeres en charlas, congresos, comisiones asesoras, etc., enriqueciendo estas actividades.

Como se puede observar, la variedad de las actividades que se desarrollan apuntala aspectos muy variados. Este trabajo diverso pretende, en todas sus instancias, sensibilizar en cuestiones de género, contribuir a erradicar diferentes formas de violencias en articulación con redes locales, promover la visibilización de las mujeres en matemática y dar cuenta de

sus problemáticas para proponer estrategias de mejoras a futuro.

Lo realizado hasta el momento demuestra una dinámica que retroalimenta la estructura misma de la comisión y su red de referentes, buscando modos de trabajo que se suman a las múltiples tareas que cada integrante cumple en sus instituciones de origen. Las reuniones se realizan fuera del horario de trabajo. Además, dadas estas circunstancias, el grupo se modifica y permite el ingreso y salida por las motivaciones propias y ajenas de acuerdo con lo que el momento histórico demanda del grupo.

Trabajo por hacer

Para avanzar en el objetivo de transversalización de la perspectiva de género se propone relevar las situaciones en que se encuentran las distintas currículas de matemática. Esto permitirá repensar en actualizaciones de las mismas, tal cual como se establece en los objetivos de la Comisión. Un objetivo concreto es trabajar sobre un formulario en el que se recopile información específica. Elaborar un diagnóstico es esencial para poder plantear otras currículas posibles, tanto en contenidos como en metodologías. Cada vez se hace más evidente que este trabajo, aunque planteado por la red a nivel nacional, mostrará características locales, otra vez visibilizando los modos particulares y estrategias con las cuales cada lugar responde a las tareas educativas y de investigación. Por tanto, se podrán elaborar estrategias y sugerencias a tener en cuenta en tanto conocimiento situado, tal como lo considera Donna Haraway (1995).

Por otra parte, otro objetivo consiste en un relevamiento de la situación de mujeres y disidencias en centros de investigación en relación con la cantidad, categorías, posiciones en las jerarquías y tipos de tareas que ejecutan en las instituciones, más allá de sus tareas de investigación.

A modo de conclusión

En cada encuentro de trabajo, tanto en la organización de las actividades a realizar como en la realización de las mismas, se manifiesta el potencial transformador de la práctica efectiva de toma de consciencia. Las devoluciones positivas hechas por gran parte de la comunidad matemática que participa de las actividades propuestas por la comisión y la red dan cuenta de la legitimidad de lo hecho hasta el momento. Existen muchos aspectos por contemplar, ya que las transformaciones a largo plazo pueden ser más difíciles, incluso por requerir un compromiso de las distintas instituciones. Sin embargo, se trata de caminos necesarios para conseguir una mejor matemática: un modo de trabajo más democrático y donde se atiendan las necesidades de todas las personas. Atender estas cuestiones indiscutiblemente conduce a una matemática de mejor calidad, pues no existe una buena ciencia sin el compromiso efectivo y legítimo de quienes la realizan.

- ARGIROFFO, B. y SCALONA, E. (comp.) (2016). “Educación Sexual Integral y enseñanza de las Ciencias Sociales. Enfoques, sujetos y objetos para su abordaje en la escuela secundaria”. Recuperado de: https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RepHipUNR_6d6df10ef38e94c9669b2f8b8d5f92ef
- CAMARENA ADAME, M. E. y SAAVEDRA GARCÍA, M.L. (2018). “El techo de cristal en México”. *La ventana. Revista de estudios de género*, 5(47).
- CONSEJO INTERUNIVERSITARIO NACIONAL. Adhesión del CIN a la Ley Micaela. Recuperado de: [http://ruge.cin.edu.ar/attachments/article/46/Acuerdo%20P.1076-19%20CIN%20Ley%20Micaela%20\(1\).pdf](http://ruge.cin.edu.ar/attachments/article/46/Acuerdo%20P.1076-19%20CIN%20Ley%20Micaela%20(1).pdf)
- FABBRI, L. y ROVETTO, F. (2020). *Cuadernos Feministas para la transversalización*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- HARAWAY, D. J. (1995). “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial” en *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- MAFFÍA, D. (2008a). “Carreras de obstáculos: las mujeres en ciencia y tecnología”. Conferencia. La Habana.
- MAFFÍA, D. (2008b). “Contra las dicotomías. Feminismo y epistemología crítica”. Recuperado de: <http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotom%C3%ADas.-Feminismo-y-epistemolog%C3%ADa-cr%C3%ADtica.pdf>

MINISTERIO DE CULTURA DE LA NACIÓN (2020). “Manuel Belgrano: su visión sobre el rol de la mujer y los pueblos originarios”. Recuperado de: <https://www.cultura.gob.ar/manuel-belgrano-su-vision-sobre-el-rol-de-la-mujer-y-los-pueblos-origi-9085/>

Palabras clave: perspectiva de género - matemática - género en STEM - transversalización.

Keywords: gender perspective - mathematics - gender in STEM - mainstreaming

Abstract

Manuel Belgrano promoted an active and different role for women, different to the one dictated by the society of that moment. He recognised the importance of women education and its contribution to the organization of the country (Ministerio de Cultura Argentina, 2020). Today, this goal transcends the mere education of women. It implies how they learn, who are they as subjects of knowledge and as producers of this.

This article gives an account of the work of the Gender Committee of the Argentinian Mathematical Union (UMA) together with its net of referents in the country in order to contribute to the gender mainstreaming in Mathematics.